

Este trabajo fue publicado en el Eusko Enda, Bolletin Mensuel dedie a l'union de la Race Basque. Boletín Mensual dedicado a la unión de la Raza Vasca. Num. 1, Bayona, 1939.

ANTIGÜEDAD DEL PUEBLO VASCO

Los vascos habitan en los pintorescos valles y montañas de la zona occidental del Pirineo.

Constituyen un pueblo o grupo humano perfectamente definido. Sus características raciales son: cabeza proporcionada (ni muy ancha ni muy larga), sienes abultadas, mandíbula inferior estrecha y recogida, mentón saliente, nariz un tanto larga y puntiaguda. Las peculiaridades culturales del vasco son: su idioma, tan admirado, sus mitos y costumbres tradicionales, sus artes e industrias populares, sus construcciones, etc.

Hace veinte años no conocíamos todavía de la historia antigua de los vascos más que vagas referencias contenidas en algunas obras de geógrafos e historiadores, griegos y latinos.

Ahora, las investigaciones etnográficas y arqueológicas, realizadas en varias comarcas del Pirineo durante los últimos años, nos ponen al descubierto numerosos recuerdos de un largo proceso histórico anterior a la era cristiana.

Verdad es que aún ignoramos de dónde procedieron los vascos y cuándo se establecieron en la región pirenaica. Pero sabemos que en el período llamado *eneolítico* (2.500 años antes de J. C.) se hallaban ya en el territorio que hoy ocupan.

Aludiendo a los europeos de esa época, dice el eminente prehistoriador alemán Dr. Hugo Obermaier que de los pueblos o grupos étnicos que existían en Europa en aquel entonces, el único que puede ser identificado entre los actuales es el pueblo vasco. (El hombre prehistó-

rico y los orígenes de la Humanidad, Madrid, 1932).

Remontándonos a tiempos más antiguos, al período que los prehistoriadores llaman *Paleolítico superior*, cuya etapa final dista de nosotros más de 6.000 años (según los cálculos cronológicos más moderados) podemos también afirmar que los vascos estaban ya en el Pirineo. El vasco conoció, pues, los tiempos glaciales, en que el elefante lanudo (mamut), el bisonte y el reno discurrían por la región pirenaica. Abundantes restos de sus industrias y artes, dejó en *Santimamiñe* (cerca de Guernika) *Lumentxa* (Lekeitio), *Bolinkona* (Abadiano), *Urtiaga* (Itziar), *Ermitia* (Deba), *Isturitz*, etc.

A propósito de la población pirenaica del último período glacial, dije en otra ocasión lo siguiente: "En efecto, desde aquellos remotos tiempos, el país habitado actualmente por el pueblo vasco aparece como centro de una zona de la Europa occidental —zona llamada *franco-cantábrica*—, donde se desarrolla una cultura autónoma que se distingue fácilmente de las culturas de los pueblos que le rodean. Y esa autonomía cultural se ha perpetuado en la misma región, a través de las edades y a pesar de los naturales cambios en su contenido y en su área de difusión, hasta los tiempos propiamente históricos en que aparece encarnada en los llamados *vascones* y en otros grupos vecinos con ellos emparentados". Por eso el ilustre arqueólogo Bosch Gimpera, tratando de explicar el origen del pueblo pirenaico de los principios de la edad de los metales, que él considera como vasco, ha dicho con razón: "No es posible explicarse la presencia del pueblo pirenaico en sus hogares, más que como habiendo vivido allí desde tiempo inmemorial, procediendo de los antiguos grupos paleolíticos de la región". (Los pueblos primitivos de España, en REVISTA DE OCCIDENTE, n.º 25, p. 184. Agosto de 1925.) "La afirmación de que un mismo pueblo ha perdurado en el territorio vasco desde el *Paleolítico Superior* hasta hoy, se halla, pues, apoyada en un hecho comprobado por la Arqueología, es decir, en la singularidad no interrumpida de la cultura de este país desde aquellos lejanos tiempos hasta los albores de la historia. Porque este fenómeno sólo es explicable suponiendo la continuidad o persistencia de un mismo pueblo o grupo étnico en el país." (El hombre primitivo en el país vasco, pp. 23, 24 y 25. San Sebastián, 1934.)

Las sugerencias de la Arqueología han sido corroboradas por los resultados de las investigaciones y estudios etnográficos. Estos, en efecto, descubren en la civilización, evidentemente compleja de los vascos actuales, algunos estratos de cultura que sólo encuentran su equivalencia arqueológica en el arte e industria, tanto del *Paleolítico Superior* como de las siguientes etapas prehistóricas del Pirineo vasco y que, por lo mismo, deben ser considerados como supervivencias de las culturas que en aquellos tiempos se desarrollaron en este país.

Ultimamente la Antropología parece confirmar las conclusiones sugeridas por la Arqueología y Etnografía. En efecto, los recientes hallazgos de cráneos humanos *azilienses* realizados en el importantísimo yacimiento prehistórico de URTIAGA (en Itziar-Gipuzkoa) que el Dr. Aranzadi y yo estábamos explorando cuando estalló el actual conflicto armado en España, demuestran que durante el Paleolítico final vivía en el Pirineo vasco un género de hombres cuyos caracteres somáticos entran plenamente en el cuadro de las peculiaridades de la raza vasca.

¿Cuándo y de dónde vinieron los vascos a este rincón de la Europa occidental que habitan en nuestros días? No lo sabemos. Las hipótesis formuladas para dar una solución a estos problemas no cuentan en su apoyo con datos que hagan vislumbrar alguna probabilidad de acierto. Por eso la historia de los vascos, o la descripción de su proceso cultural a través de los tiempos, tiene para nosotros su momento inicial en el *Paleolítico Superior*. Sólo a partir de esta época poseemos, o creemos poseer, documentos de estirpe vasca.